

# **Análisis de la participación política. Aportes desde la Psicología Política al desarrollo de una democracia participativa**

Resultado de investigación finalizada

Grupo de trabajo: GT13 Reforma del estado, gobernabilidad y democracia en América Latina

PATRICIA MARIEL SORRIBAS

## **Resumen**

En el presente trabajo resaltamos el valor de los estudios que se esfuerzan por mejorar la validez ecológica de los resultados producidos. Tal esfuerzo teórico y metodológico posibilita una más precisa identificación de las variables predictoras del comportamiento político y, consecuentemente, una más realista caracterización de la población.

Realizamos un relevamiento por encuestas sobre una muestra representativa de la Ciudad de Córdoba (N = 450). Identificamos la multidimensionalidad de la participación política: un repertorio partidario–electoral, un repertorio de contacto, un repertorio de acciones de protesta y un repertorio orientado a influenciar decisiones del Poder Legislativo.

Este último es coyuntural, se orienta hacia bienes públicos generales y combina en mayor medida acciones desde abajo con agencias de movilización no partidarias. También implicó un accionar ciudadano más asociado a las expresiones de democracia participativa. Considerar a dichas expresiones resulta de suma relevancia para producir un conocimiento que oriente futuras intervenciones tendientes a fortalecerlas.

**Palabras claves:** participación política, comportamiento de campaña, modelos explicativos.

## **Introducción**

Definir qué es la participación política (PP) puede resultar una tarea inacabada. Esta es quizás la apreciación más ajustada luego del análisis de numerosos estudios que se han propuesto abordarla en diferentes configuraciones espacio-temporales. En relación a qué es lo que hace que la participación sea política, las respuestas a ese interrogante permiten ir estableciendo cómo se va configurando el dominio de esta práctica social, observando cómo a partir de concepciones más bien restrictivas de la participación se fueron desarrollando conceptualizaciones más abarcativas. A la vez, el dominio de la PP tiene como su correlato a los repertorios de prácticas específicas que se han propuesto como indicadores de dicho constructo. De un modo sintético, puede afirmarse que se ha seguido un camino que va desde los estudios centrados en los comportamientos electorales – principalmente en el voto –, al énfasis en las modalidades “no convencionales” con las que se intentaban analizar los fenómenos más colectivos de movilización política (Brussino, Rabbia & Sorribas, 2008); hasta la actualidad donde la implementación de nuevos diseños institucionales orientados hacia una democracia más participativa o directa está siendo también contemplada. Sumado a esto la tecnología va ofreciendo “un nuevo incentivo para ampliar el alcance de la participación política y borrar aún más la distinción entre las actividades políticas y las no políticas” (van Deth, 2001:12).

A fin de clarificar lo que entendemos por conceptualizaciones más abarcativas conviene remarcar que van Deth (1986) ya a mediados de 1980 elabora una definición en la cual lo político hace foco en los valores sociales y explícitamente indica que el repertorio no se restringe sólo a aquellas acciones

específicamente dirigidas hacia los gobernantes, ya que éstos no tienen el monopolio de la creación y posicionamiento de los valores en la sociedad. Para este autor “la participación política incluye aquellos tipos de comportamientos que permiten a los ciudadanos tomar parte en los procesos de creación y posicionamiento de valores para la sociedad” (...) “es el vínculo entre las necesidades y los intereses de los individuos, y los procesos de creación y posicionamiento de valores sociales” (van Deth, 1986:262).

### **I. El estudio de la participación política: validez ecológica.**

La década de 1990 “ha traído algunas sorpresas que confrontan con asunciones que se han dado por sentadas acerca de los procesos políticos y sus parámetros psicológicos, que desafían tanto a la teoría como a la metodología en el campo de la ciudadanía, y desafía cómo se piensa acerca de la democracia, sus funciones y antecedentes” (Haste, 2004:414). Existen sociedades respecto de las cuales se puede afirmar que resultan estables, y están las que cambian o atraviesan procesos de transición. Bajo esta distinción se entiende entonces que “la democracia no es un concepto universal o unitario sino que transmuta dependiendo de cada Estado a través de sus propias narrativas culturales” (Haste, 2004:414). Asumir esta distinción en el contexto de América Latina en general y de Argentina en particular es imprescindible.

A su vez, los patrones comportamentales tampoco tienen un carácter universal, ni se presentan del mismo modo en cualquier tiempo y lugar, sino que este tipo de actividad está íntimamente vinculada a distintos momentos históricos, sociales y culturales (Delfino & Zubieta, 2010).

Lo sostenido en los párrafos previos justifica el esfuerzo por desarrollar modelos explicativos de la participación política – en un sentido amplio – que además de contribuir a la teorización de este fenómeno pueda construir conocimiento con validez ecológica, es decir que pueda proveer de intelecciones particulares ajustadas a la realidad local.

### **II. La participación política a nivel local (ciudad de Córdoba).**

En este apartado en primer término se describirán sucintamente las decisiones metodológicas y los procedimientos a los que dieron lugar. Luego se presentan los resultados en relación a la estructura interna de la Participación Política en tanto variable dependiente respecto de la cual interesa conocer sus predictores. Las secciones siguientes presentan los resultados alcanzados en referencia a los predictores identificados para cada modelo.

#### **II.1. Decisiones y procedimientos metodológicos**

A nivel metodológico cabe aclarar que la estrategia seguida para cada variable no ha sido igual. En primer lugar, para los procesos atribucionales implicados en la explicación de las causas asociadas a la participación política propia y ajena – al no contar con instrumentos de evaluación específicos – se hizo necesaria la construcción de escalas que permitan evaluarlas. Por igual razón, se procedió a la construcción de instrumentos que evalúen valores específicamente asociados a la arena política.

En segundo término, para especificar tanto la evaluación del sentido de Eficacia como del Conocimiento Político en relación a mecanismos participativos más locales y disponibles para los ciudadanos de Córdoba, se hizo necesaria una indagación sobre fuentes secundarias a fin de obtener información pertinente que pudiera retroalimentar el diseño de nuevos ítems.

En tercer lugar, la misma estrategia exploratoria seguida para la indagación sobre los procesos atribucionales y valores asociados a la política, permitió la identificación de la dimensión

individualismo-colectivismo en la explicación de por qué las personas se involucran o no políticamente. Debido a ello se consideró pertinente el testeado de un instrumento que permita evaluar dichos valores de modo válido y confiable en población local.

Para la variable Confianza Política la operacionalización apuntó a evaluarla respecto de tipos de instituciones específicas agrupadas de acuerdo a su naturaleza y función siguiendo las recomendaciones de Mannarini, Legittimo y Talò (2008).

Finalmente, otras variables psicosociales para las cuales ya se contaba con instrumentos diseñados para su evaluación (SDO, RWA e Interés Político) y el propio repertorio participativo fueron también sometidas a un estudio instrumental a fin de determinar su estructura interna y confiabilidad en base a la población local.

## **II.2. La dimensionalidad de la Participación Política**

La participación política (PP) se evaluó mediante una escala de 33 indicadores contemplando un amplio repertorio y considerando modalidades observadas en estudios locales previos (Brussino, Rabbia & Sorribas 2009; Brussino et al., 2008; Sorribas, 2011b). Los indicadores relevan: (1) acciones colectivas directas (8 indicadores); (2) acciones que implican contacto con o la mediación de una organización con diversos niveles de formalización y con referentes del campo de la política (6 indicadores); (3) acciones relativas al sistema partidario - electoral (10 indicadores); y (4) acciones asociadas a procesos de democracia participativa – iniciativas ciudadanas y a intentos de influenciar las decisiones del Poder Legislativo (9 indicadores). Estos últimos indicadores se justifican debido a que en el caso de la ciudad de Córdoba en los últimos años —desde 2007— se han dado expresiones participativas alrededor de canales institucionales ya sea por temáticas locales, provinciales o nacionales que ameritan una indagación sobre su extensión a nivel poblacional.

Cada uno de los comportamientos fue valorado por el respondente en función de si lo realizó o no. Para cada comportamiento realizado se indagó de manera abierta el propósito u objetivo perseguido con él y la valoración en función del grado de utilidad o eficacia (instrumentalidad) en combinación con el grado de importancia o compromiso (afectividad) que le fueron atribuidos mediante una escala de seis puntos (1 = Sólo porque era importante, 2 = Poco útil y poco importante, 3 = Más importante que útil, 4 = Más útil que importante, 5 = Bastante útil e importante, 6 = Muy útil e importante). así se construyó una variable ordinal.

Se constató que la mayoría de los ítems de la PP correlaciona con los demás ítems de manera positiva y significativa. A fin de determinar si correspondía someter a este conjunto de ítems a un análisis factorial se estimó el índice de adecuación muestral KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) el cual presentó un valor de .82 y la prueba de esfericidad de Bartlett que presentó resultados significativos ( $gl=378$ ;  $p=.000$ ). Siguiendo la regla de Kaiser-Gutman, se observó una estructura de 4 factores que explicaban un 42.3% de la varianza. Se aplicó un análisis de componentes principales (ACP) con rotación Varimax. Considerando las saturaciones  $\geq .35$  este análisis reportó resultados que indicaron la eliminación de 2 ítems por baja saturación (“voto en la última elección de legisladores” y “participación en la Consulta Popular de 2007”) y otros 2 ítems por presentar saturaciones superiores a .35 en más de un factor (“sentadas” y “participación en las Juntas de Participación Vecinal”). Estos dos últimos comportamientos coinciden con aquellos que reportaron casos atípicos.

En base a estos hallazgos se retuvieron 24 ítems y se los sometió a un nuevo análisis factorial de componentes principales con rotación Varimax. El índice KMO (= .81) y la significación de la prueba de esfericidad de Bartlett ( $gl=276$ ;  $p=.000$ ) indicaron que era factible este nuevo análisis. El modelo de referencia obtenido explica un 46% de la varianza mediante 4 factores. El primero retuvo 7 ítems que

captan un repertorio partidario-electoral y explicó el 22.3% de la varianza. El segundo factor con otros 7 ítems refiere a un repertorio de contacto con organizaciones y referentes políticos y explica un 10.5% de la varianza. El tercer factor retiene 6 indicadores de acciones más directas y con un carácter más contencioso, y por sus objetivos constituyen acciones reivindicativas principalmente en el plano laboral – organizacional. Este factor logra explicar un 7.2% de la varianza. Por último, el cuarto factor, mediante 4 ítems relativos a acciones de apoyo o rechazo a proyectos de leyes del Poder Legislativo explica un 6% de la varianza<sup>1</sup>.

### II.3. ¿Por qué participan los cordobeses?

En esta sección se presentan los resultados correspondientes a los modelos obtenidos para los repertorios en los que se diferenció la PP de los cordobeses. Es decir, de esta manera se pretende aproximar una respuesta al interrogante sobre cuáles han sido las variables que más contribuyeron de modo directo e indirecto a explicar dichos repertorios. A partir de la aplicación de la técnica path análisis<sup>2</sup> en el presente estudio se procedió a testear cuatro modelos teóricos, uno por cada dimensión en la que se diferenció el repertorio de la PP en Córdoba Capital.

**Repertorio partidario-electoral.** Los índices de bondad de ajuste indican que la adecuación global del modelo identificado alcanza los valores estipulados por la literatura especializada (Hu & Bentler, 1999; Arbuckle, 2003). Si bien el valor de  $\chi^2$  resultó significativo ( $p < .009$ ) los demás índices de ajuste que se ven menos afectados por el tamaño de la muestra alcanzaron los valores criterios para aceptar el ajuste del modelo (CFI= .969; GFI= .966; RMSEA= .047;  $R^2$ = .24). La proporción de la varianza explicada de la variable endógena pura PP en acciones partidarias - electorales a partir de todas las variables incluidas en el modelo fue del 24%. De modo sintético puede resaltarse que el Interés Político es la variable con mayor efecto total y efecto directo ( $\beta_D$  .326) sobre este repertorio participativo. En segundo lugar, se destaca el enlace positivo y directo del Colectivismo Político ( $\beta_D$  .186) sobre la PP. En tercer término se resaltan los enlaces negativos directos de otras dos variables, Autoritarismo de Derecha (RWA) ( $\beta_D$  -.154) y Colectivismo ( $\beta_D$  -.112). Un mayor nivel de RWA predeciría un menor nivel de participación en acciones institucionalizadas como las de este repertorio partidario – electoral (Arlin, 2006; Cima & Dagallo, 2007). Entre los efectos indirectos, el mayor correspondió a la variable Eficacia Política ( $\beta_I$  .207) enlazada directa y positivamente al Interés Político alcanzando el mayor efecto de todos los enlaces ( $\beta_D$  .637). La única variable socio-demográfica incluida en el modelo – NSE – no tiene efecto directo sobre la PP partidaria – electoral ( $\beta_I$  .146) y contribuye a su explicación con la mediación de 7 variables psicosociales sobre las que sí impacta de modo directo, principalmente sobre

<sup>1</sup> Ver en Anexo la TABLA 1 donde se sintetiza la información relativa a las saturaciones de los ítems en cada factor y el índice de confiabilidad alcanzada tanto por la escala completa como por las sub-escalas. El control de la confiabilidad mediante el método de eliminación de un ítem por vez, reportó que ninguno aportó una mejora sustancial al ser eliminado. La escala completa reportó un alpha de .84; la sub-escala del primer factor un alpha de .81; la del segundo factor uno de .71; la del tercer factor tuvo un alpha de .69 y la sub-escala del cuarto factor alcanzó un alpha de .70.

<sup>2</sup> Esta técnica es pertinente cuando interesa conocer los efectos de diversas variables predictoras y el modo en que un grupo determinado de éstas se interrelaciona en patrones complejos (Pilatti, 2012). Al conocer estos efectos, tanto directos como indirectos, se pueden evaluar modelos derivados de proposiciones teóricas (Kline, 2011). A diferencia de los efectos directos, los efectos indirectos indican que la relación entre dos variables se encuentra mediada por la presencia de una o más variables adicionales. Si bien el *path* análisis posibilita analizar los efectos de una variable sobre otras, cabe aclarar que debido a la naturaleza correlacional de estos modelos, no es posible establecer relaciones de causa – efecto. Para establecer los modelos con esta técnica en relación a la variable dependiente se utilizaron los puntajes promediados de la valoración en función del grado de utilidad o eficacia (instrumentalidad) en combinación con el grado de importancia o compromiso (afectividad) que le fueron atribuidos a cada comportamiento político efectivamente realizado

Orientación a la Dominancia Social (SDO Orientación a la Dominancia) ( $\beta_D$  -.206) y sobre Atribuciones Internas del Propio Comportamiento participativo ( $\beta_D$  .201).

No se constató el efecto directo y negativo, ni el efecto directo y positivo de la Confianza Política ya que esta variable psicopolítica no quedó incluida en el modelo especificado para este repertorio. En igual sentido, el Conocimiento Político no tuvo un efecto directo y positivo pero, sí se registró un efecto indirecto y positivo ( $\beta_I$  .062).

Por último y en relación a los valores, entre Colectivismo y la participación partidaria – electoral se observó una relación directa negativa ( $\beta_D$  -.112) y un efecto indirecto positivo ( $\beta_I$  .021). Este hallazgo resulta llamativo ya que era de esperar una relación positiva si se considera que el Colectivismo implicaría una identificación con el grupo – si el partido político constituyera un grupo de referencia para el encuestado – tal como suponen Shulruf, Hattie y Dixon (2007).

**Repertorio de contacto con organizaciones y referentes políticos.** En base a los índices de bondad de ajuste correspondientes al modelo identificado en relación a las acciones de contacto o que implican la mediación de organizaciones y referentes de la política, se puede sostener que – una vez eliminados los enlaces no significativos – su adecuación global es aceptable ya que se alcanzan los valores estipulados por la literatura especializada (Arbuckle, 2003; Hu & Bentler, 1999) ( $\chi^2= 18,870$ ; CFI=.99; GFI= .987; RMSEA = .045;  $R^2= .19$ ). La proporción de la varianza explicada de este repertorio de PP a partir de todas las variables incluidas en el modelo fue del 19%. Este es un valor bajo, sin embargo por la diversidad de los comportamientos que constituyen este repertorio esto se hace más comprensible y se considera pertinente avanzar en la descripción de los efectos más importantes observados. Más aún si se considera que en la literatura frecuentemente se referencian repertorios similares.

Sintéticamente puede resaltarse que los principales efectos directos son provocados por las variables Interés Político ( $\beta_D$  .235), Colectivismo Político ( $\beta_D$  .184) y la variable RWA ( $\beta_D$  -.172). A su vez tanto el Interés Político como el Colectivismo Político tienen los mayores efectos totales sobre este repertorio participativo ( $\beta_D$  .319 y  $\beta_D$  .235 respectivamente). A diferencia del anterior modelo aquí las variables sociodemográficas no han demostrado impacto alguno. Se resaltan también los efectos directos constatados de dos variables construidas para la presente investigación: Eficacia Política Participativa ( $\beta_D$  .157) y las Atribuciones Internas sobre la Propia Participación Política ( $\beta_D$  -.114).

No se constató el efecto directo y positivo de la Confianza Política ya que esta variable no quedó incluida en el modelo identificado.

**Repertorio de acciones, directas, contestatarias y reivindicativas laboral – organizacional.** La adecuación global del modelo identificado para este repertorio resulta aceptable ya que se alcanzan los valores estipulados por la literatura especializada (Arbuckle, 2003; Hu & Bentler, 1999). Si bien el valor de  $\chi^2$  resultó significativo ( $p<.03$ ) los demás índices de ajuste que se ven menos afectados por el tamaño de la muestra alcanzaron los valores criterios para aceptar el ajuste del modelo (CFI= .982; GFI= .982; RMSEA= .048;  $R^2= .20$ ). En este modelo la proporción de la varianza explicada de la variable endógena pura a partir de todas las variables incluidas en el modelo fue del 20%.

Para este repertorio el efecto directo mayor lo produce la variable Interés Político ( $\beta_D$  .216). Luego el mayor impacto directo correspondió a la variable RWA ( $\beta_D$  -.182) y en tercer término el Colectivismo Político ( $\beta_D$  .177). No se logró confirmar el efecto directo y positivo del NSE sobre modalidades de PP no convencional como las implicadas en este repertorio. Cabe indicar que se constató solo un efecto indirecto y positivo del NSE ( $\beta_I$  .144). Tampoco se pudo comprobar el efecto directo y negativo de la Edad sobre acciones no convencionales como las marchas, incluidas en este repertorio.

La Confianza Política no fue incluida en el modelo identificado. Tampoco se constató la hipótesis sobre el efecto indirecto y positivo de la Eficacia Política ni de la Eficacia Política Participativa (por mediación de la Confianza Política) sobre acciones políticas disruptivas o contenciosas.

**Repertorio de acciones de apoyo – rechazo a proyectos legislativos.** Los índices de ajuste global del modelo re-especificado pueden considerarse óptimos (CFI= .967; GFI= .965; RMSEA= .058;  $R^2$ = .32). Respecto del valor de  $\chi^2$  cabe la misma aclaración efectuada anteriormente a propósito del primer y del tercer repertorio de PP. En este modelo la proporción de la varianza explicada de la variable endógena pura a partir de todas las variables incluidas en el modelo fue del 32%.

Entre los principales hallazgos puede indicarse que en este modelo el mayor efecto directo y negativo lo produce el RWA ( $\beta_D$  -.311) y el segundo mayor efecto directo y positivo correspondió al Colectivismo Político ( $\beta_D$  .212). También cabe resaltar el impacto directo positivo ( $\beta_D$  .146) e indirecto y positivo ( $\beta_I$  .073) que hacen que el efecto total del NSE ( $\beta_T$  .220) sea el tercero más alto. A diferencia de los demás modelos identificados en este caso otras dos variables psicopolíticas aportan a la explicación del repertorio participativo a través de efectos indirectos: el Individualismo Político ( $\beta_I$  -.044) y las Atribuciones Externas de la Acción Política Ajena ( $\beta_I$  .033). Por último, la variable correspondiente a las creencias ideológicas, SDO Orientación Igualitaria, aporta al modelo con un efecto indirecto y positivo ( $\beta_I$  .129).

Frente a este repertorio cabe señalar una particularidad. Los asuntos políticos más relevantes a nivel provincial y nacional durante 2008 y 2010 delimitaron una nueva dimensión, más específica en términos de objetivos y que implicó un conjunto de comportamientos que también se registraron en otras dimensiones (marchas, peticiones, etc.). Este hallazgo permite establecer un aspecto relevante para el estudio de la PP: su carácter dinámico y dependiente de las agendas públicas y de las coyunturas que pueden constituir oportunidades para la acción, por lo cual un sector de los ciudadanos puede (1) participar más, (2) ampliar o (3) cambiar su repertorio participativo. Esto constata que los patrones comportamentales no tienen un carácter universal, ni se presentan del mismo modo en cualquier tiempo y lugar, sino que este tipo de actividad está íntimamente vinculada a distintos momentos históricos, sociales y culturales (Delfino & Zubietta, 2010). Tal constatación por un lado, resulta relevante en términos metodológicos ya que significa que las decisiones tomadas para la operacionalización de la PP fueron efectivas y se logró captar el carácter dinámico y local del involucramiento político. Sin embargo, por otra parte implica una tensión con la intención de identificar los factores que más contribuyan a explicar los repertorios participativos propiciando el desarrollo de modelos explicativos con mayores niveles de generalización. El carácter más coyuntural y local de los comportamientos que conforman este repertorio hace que tengan menores coincidencias con indicadores comportamentales ampliamente evaluados por otros estudios.

Luego de esta clarificación cabe señalar que el Colectivismo Político – variable construida para el presente estudio – reportó un efecto directo y positivo ( $\beta_D$  .212) además de un efecto indirecto positivo ( $\beta_I$  .064) sobre la PP. A la vez, se observó un efecto no previsto ya que el Individualismo Político – también construido para esta investigación – tuvo un efecto indirecto y negativo ( $\beta_I$  -.044) sobre este repertorio participativo. En relación a las creencias ideológicas se confirmó el efecto directo y negativo del RWA ( $\beta_D$  -.311) a la par de un efecto también negativo pero indirecto ( $\beta_I$  -.01).

Tomando en conjunto los resultados correspondientes a los predictores de los repertorios comportamentales de los ciudadanos cordobeses, se puede afirmar que los índices de bondad de ajuste que se ven menos afectados por el tamaño de la muestra (CFI, GFI y RMSEA) alcanzaron los valores criterios para aceptar el ajuste de los modelos. Los puntos de corte recomendados en la literatura (Hu & Bentler, 1999; Yu & Muthen, 2001; citados en John, Fieldhouse & Liu, 2011) de un CFI y un GFI > .95 y un RMSEA < .06 superan las “reglas de oro” para la aceptación del ajuste de un modelo, que indican un valor de al menos .90 para el CFI y el GFI. Por otra parte, un valor RMSEA en un rango de 0 a .08 se suele considerar un ajuste aceptable, entre .08 y .10 un ajuste muy pobre, mientras que los valores mayores sugieren serios desajustes del modelo (Bagozzi & Yi, 1988; Browne & Cudeck, 1993;

citados en John et al., 2011). Al inspeccionar el  $R^2$  de los cuatro modelos se constata que el correspondiente a las acciones orientadas a influir sobre las decisiones de los representantes del Poder Legislativo alcanza el mayor valor superando a los otros modelos por 8 puntos o más. Sin embargo, a la par de ese resultado del cuarto modelo se observaron en él los valores más bajo de los demás índices (CFI, GFI y RMSEA) y un  $\chi^2$  significativo a nivel  $p=.000$ .

Además de conocer qué variables contribuyen más a la explicación de cada dimensión del repertorio participativo, se pudo determinar de manera más compleja las relaciones (efectos) directos e indirectos. Como ya se indicó, los modelos complejos y múltiples parecen proporcionar una mejor y más realista explicación que los simples y con causas directas, lo cual justifica el esfuerzo teórico-metodológico con vistas al desarrollo disciplinar. La posibilidad de contar con modelos explicativos permite tener marcos de explicación más integrales acerca de determinadas problemáticas, haciendo más accesible la interpretación de la realidad en vistas a orientar la toma de decisiones respecto de la implementación de instituciones que garanticen y fomenten la participación política de la ciudadanía en un sentido más amplio al implicado en los actores electorales.

### **III. Aportes para el desarrollo de la democracia participativa.**

Respecto de los modelos identificados cabe efectuar una serie de apreciaciones. Los 4 repertorios pueden interpretarse como una aproximación ajustada a la amplitud del comportamiento político de la ciudadanía cordobesa. Los indicadores que no quedaron retenidos en dichos repertorios fueron de baja saliencia (<10 casos) o bien correspondieron al comportamiento electoral (voto en elecciones generales y voto en Consulta Popular). Pero además de captar el aspecto más local, los indicadores de los repertorios participativos son similares a los utilizados en los antecedentes especializados. Con ello se garantiza una mínima posibilidad de comparación y discusión con estudios previos.

El repertorio de acciones que intentan influir sobre el Poder Legislativo es más coyuntural, se orienta hacia bienes públicos más generales y combina en mayor medida acciones desde abajo – protagonizadas por los ciudadanos en general – con agencias de movilización no partidarias. Por otra parte, si bien refiere a la influencia sobre autoridades del sistema representativo también implicó un accionar ciudadano más asociado a las expresiones de democracia directa o semidirecta (Eberhardt, 2007, 2010).

La consideración de los objetivos indicados por los encuestados facilitó la interpretación de los factores y consecuentemente la dimensionalización de la variable dependiente. Por otra parte, aportan evidencia sobre la construcción subjetiva respecto de por qué algunos comportamientos son considerados políticos por los propios encuestados, posibilitando comparaciones con las definiciones conceptuales y normativas respecto del dominio de lo político.

Con lo avanzado aquí se pretende contribuir a una aproximación sistemática que permita el establecimiento de series temporales sobre un conjunto de indicadores de repertorios participativos. En relación a los predictores y a fin de aumentar el porcentaje de explicación en cada uno de estos modelos, se torna necesario mejorar la calidad de evaluación de las escalas diseñadas a través de esta investigación. A su vez, resulta conveniente la inclusión de medidas que puedan captar al constructo capital social, en función tanto de los resultados registrados para el repertorio de contacto, como de las teorizaciones sobre ciudadanía activa (Hooghe, 2003; van Deth, 1997). Desde esta aproximación se destaca la contribución a la explicación de la PP que hacen los indicadores objetivos y subjetivos de la vinculación a organizaciones sociales variadas, a espacios informales (foros ciudadanos) y a la “comunidad”. Precisamente, como se ha constatado que el involucramiento político depende en mayor medida de constructos psicosociales, cabe aclarar que la naturaleza psicosocial de estas variables reside en que no constituyen disposiciones personales sino que son el reflejo de la percepción que el sujeto

desarrolla acerca del ámbito político. A su vez, esta percepción se elabora en el marco de la interacción del individuo y el mundo político, personificada esta última instancia por los líderes políticos, los gobiernos, los grupos y organizaciones, y la comunidad de pertenencia (Rodríguez, Sabucedo & Costa, 1993). En base a estos supuestos, la inclusión de indicadores que permitan evaluar estas interacciones en los contextos de los grupos, organizaciones o la comunidad de referencia de los ciudadanos puede contribuir a complejizar y mejorar los esquemas explicativos e interpretativos hasta ahora desarrollados. Más aún si lo que se pretende es avanzar en el desarrollo de modelos explicativos que puedan orientar el diseño de instituciones que promuevan la participación de la ciudadanía en instancias más directas y participativas constituyendo así un mayor poder popular.

En los estudios desarrollados en la ciudad de Córdoba se han considerado indicadores comportamentales utilizados por otros investigadores, los que corresponden a comportamientos más generalizados y más estables en el tiempo. Sin embargo, se fueron incluyendo sucesivamente indicadores que hacen al repertorio más local y se incorporaron innovaciones metodológicas que permitieron ajustar la evaluación de esta variable. Ello lleva a considerar a las instituciones de democracia participativa que constituyen una experiencia reciente de participación alentada desde el Estado municipal y provincial. Estos actores estatales en el mismo diseño de estas instituciones reconocen y refuerzan prácticas participativas organizadas y colectivas ya existentes en la comunidad. Este aspecto del diseño institucional hace que estas experiencias de participación constituyan una oportunidad privilegiada para testear la relación entre repertorios participativos más vinculados a lo social o comunitario y las acciones políticas que se han evidenciado hasta ahora como parte del repertorio de participación local. Por otra parte, hasta ahora los estudios desarrollados en relación a estas instituciones han sido encarados desde enfoques provenientes de la sociología y la ciencia política (por ej.: Echavarría, 2008; Garay, 2010). No se cuenta con un abordaje psicosocial que permita identificar las dimensiones y construcciones psicológicas asociadas tanto al involucramiento como a la no participación en ellas. En la dimensionalización aquí identificada los indicadores relativos a estas instituciones no quedaron incluidos dentro de la estructura interna de la variable Participación Política, por lo cual su explicación aún no ha podido desarrollarse. Avanzar en tal sentido se justifica si se considera que a pesar de constituir experiencias recientes de participación institucionalizada, alrededor de 2600 ciudadanos cordobeses por año ya han participado en ellas desde 2008 y hasta 2010. Producir conocimiento científico en torno a este tipo de innovaciones institucionales que fomentan la Participación Política tendría el potencial de desarrollar estrategias de intervención orientadas a su consolidación y/o mantenimiento.

## Referencias

- Arbuckle, J. L. (2003). *Amos user's guide*. Chicago: SmallWaters.
- Arlin, J.B. (2006). The relationship between right-wing authoritarianism and attitudes toward violence: Further validation of the attitudes toward violence scale. *Social Behavior and Personality*, 34(8), 923-926.
- Brussino S.; Rabbia, H. & Sorribas P. (2008). Una propuesta de categorización de la participación política de jóvenes cordobeses. *Psicología Política*, 8(16), 285-304.
- Brussino S.; Rabbia, H. & Sorribas P. (2009). Perfiles socio-cognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287.
- Cima, R. & Dallago, F. (2007). Existe una correlación negativa entre el autoritarismo



de derechas y la orientación a la dominancia social. *Psicología Política*, 34, 79-97.

Delfino, G.I. y Zubieta, E. M. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de investigación*, 17, 211- 220.

Eberhardt, M. L. (2007). Participación política directa en las democracias representativas contemporáneas: los mecanismos de participación ciudadana en la ciudad de Buenos Aires. (Tesis inédita de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Eberhardt, M. L. (2010). Participación política “directa” en las democracias modernas “indirectas”: Incorporación y desempeño de los mecanismos “semi-directos” en la ciudad de Buenos Aires (1996-2008). (Tesis inédita de doctorado). Escuela de Política y Gobierno. Universidad de San Martín (UNSAM).

Echavarría, C. (2008) De la cantidad a la calidad: pensar la participación después de 20 años. *Organizacoes e Sociedade*, 15, 159 – 169.

Garay Reyna, Z. (2010) Los avatares de la participación ciudadana en Córdoba. *Demo Participativa*, V-. Córdoba: Asociación Civil Mariano Moreno.

Haste, H. (2004). Constructing the citizen. *Political Psychology*, 25(3), 413-439.

Hooghe, M. (2003). Participation in voluntary associations and value indicators. The effects of current and previous participation experiences. *Non Profit and Voluntary Sector Quarterly*, 32(1), 47-69.

Hu, L. & Bentler, P. M. (1995). Evaluating model fit. En Hoyley, R. H. (Ed.) *Structural equation modeling: concepts, issues and applications* (pp. 76-99). Thousand Oaks, CA: Sage.

John, P.; Fieldhouse, E. & Liu, H. (2011). How civic is the civic culture? Mapping the routes to community participation using 2005 English Citizenship Survey. *Political Studies*, 59(2), 230–252.

Kline, P. (1986). *A Handbook of Test Construction*. London: Methuen & Co.

Mannarini, T.; Legittimo, M. & Talò, C. (2008). Determinants of social and political participation among youth. A preliminary study. *Psicología Política*, 36, 95-117.

Pilatti, A. (2012). Factores de riesgo para el consumo de alcohol de niños y adolescentes: Un modelo explicativo integral. (Tesis inédita de doctorado). Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Rodríguez, M.; Sabucedo, J. M. & Costa, M. (1993). Factores motivacionales y psicosociales asociados a distintos tipos de acción política. *Psicología Política*, 7, 19-38.

Shulruf, B.; Hattie, J. & Dixon, R. (2007). Development of a new measurement tool for individualism and collectivism. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 25(4), 385-401.

Sorribas, P. M. (2011). Dominio, repertorio y tendencias de la Participación Política: ¿el estudio de casi todo?. Trabajo presentado en el Primer Encuentro Ibero Latinoamericano de Grupos y Equipos de Psicología Política, noviembre, Córdoba –

Argentina.

Van Deth, J. W. (1986). A note on measuring political participation in comparative research. *Quality and Quantity*, 120, 261-272.

Van Deth, J. W. (1997) (Ed.). *Private groups and public life. Social participation, voluntary associations and political involvement in representative democracies*. London: Routledge.

Van Deth, J. W. (2001). Studying political participation: Towards a theory of everything?. Trabajo presentado en la Joint Sessions of Workshops of the European Consortium for Political Research Workshop “Electronic Democracy: Mobilisation, Organisation and Participation via new ICTs”, abril, Grenoble – Francia.

## ANEXO

**TABLA 1**

Participación política: saturaciones de los ítems en cada factor y el índice de confiabilidad

Redacción del ítem	Factor 1 Partidario	Factor 2 Contacto	Factor 3 Reivindi- cativo	Factor 4 Apoyo/ rechazo Leyes	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Afiliación	.81				.83
Fiscal de mesa	.80				.83
Avales para partido	.79				.83
Distribución de propaganda	.78				.83
Asistencia a mítines	.78				.83
Asistencia a equipos técnicos	.78				.83
Pegada de afiches	.77				.83
Contacto con centros vecinales		.69			.83
Organización de petitorios		.69			.83
Contacto con punteros políticos		.69			.83
Firma de petitorios		.67			.83
Contacto con referentes gubernamentales		.67			.82
Contacto con medios de comunicación		.65			.83
Contacto con organización civil		.65			.83
Escraches			.69		.83

Cortes de calles- rutas	.66	.83
Paro-huelga	.65	.83
Contacto con gremios o sindicatos	.64	.83
Toma de edificios	.63	.83
Marchas	.59	.82
Por Res. 125	.69	.84
Por Ley de Bosques	.64	.83
Por Ley matrimonio igualitario	.61	.83
Por Ley de Medios	.57	.83

Figuras basados en el Path Analysis

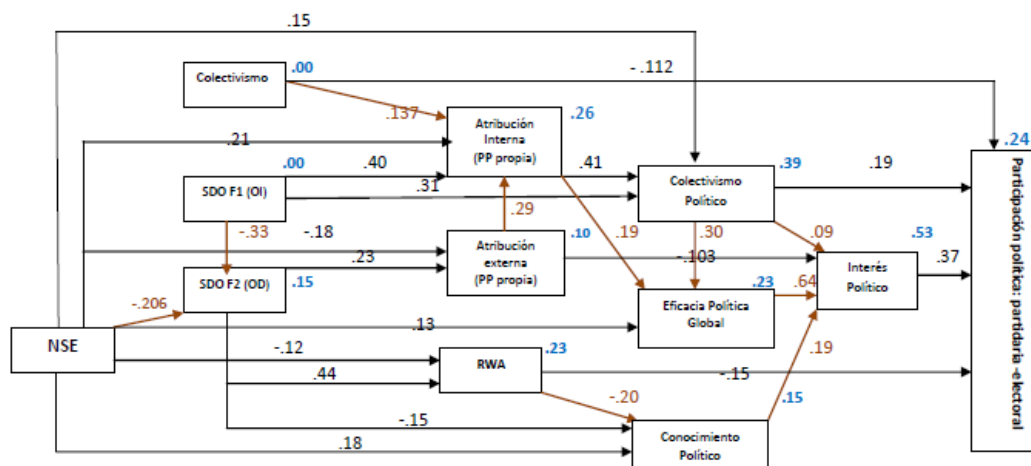


FIGURA 1. Se presenta el modelo path propuesto para el repertorio participativo partidario – electoral. Se describen los efectos hipotetizados de los distintos tipos de variables predictoras (sociodemográficas, valores y creencias ideológicas y psicopolíticas) sobre el nivel de participación (promedio de las valoraciones sobre cada indicador comportamental en base a importancia/afecto y eficacia/utilidad). Se presentan solo los paths que resultaron significativos. RWA= Autoritarismo de derecha; SDO F1 (OI)= Dominancia social Orientación a la igualdad; SDO F2 (OD)= Dominancia social Orientación a la dominancia; NSE= nivel socio-económico.

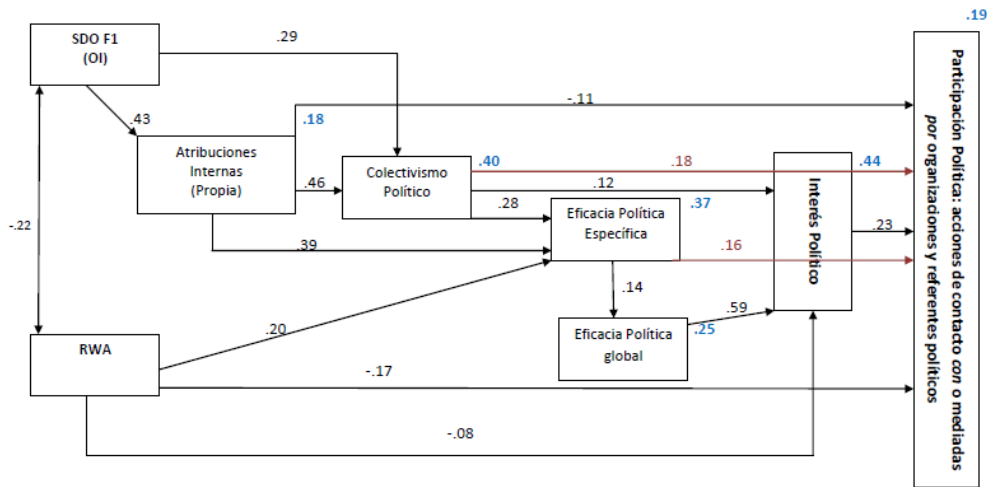


FIGURA 2. Se presenta el modelo path propuesto para el repertorio de contacto con organizaciones o referentes políticos. Se describen los efectos hipotetizados de los distintos tipos de variables predictoras (creencias ideológicas y psicopolíticas) sobre el nivel de participación (promedio de las valoraciones sobre cada indicador comportamental en base a importancia/afecto y eficacia/utilidad). Se presentan solo los paths que resultaron significativos. RWA= Autoritarismo de derecha; SDO F1 (OI)= Dominancia social Orientación a la igualdad

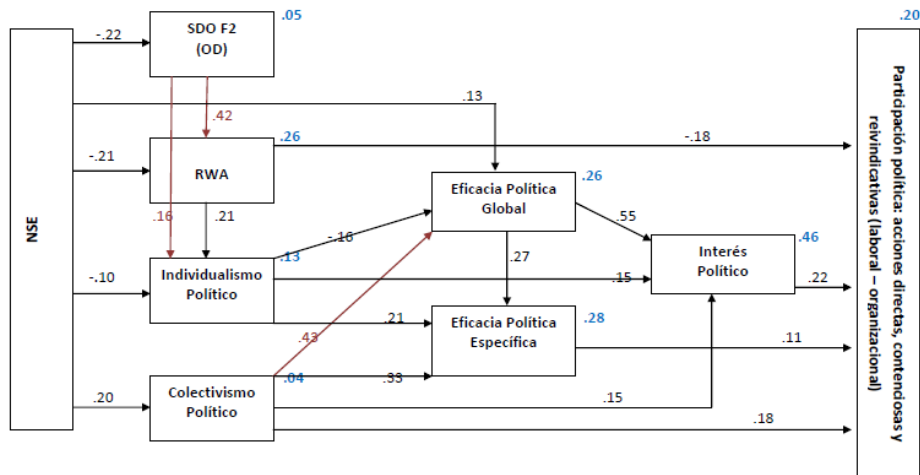


FIGURA 3. Se presenta el modelo path propuesto para el repertorio de acciones directas, contenciosas y reivindicativas (laboral – organizacional). Se describen los efectos hipotetizados de los distintos tipos de variables predictoras (sociodemográficas, creencias ideológicas y psicopolíticas) sobre el nivel de participación (promedio de las valoraciones sobre cada indicador comportamental en base a importancia/afecto y eficacia/utilidad). Se presentan sólo los paths que resultaron significativos. RWA= Autoritarismo de derecha; SDO F2 (OD)= Dominancia social Orientación a la dominancia y NSE= nivel socioeconómico.

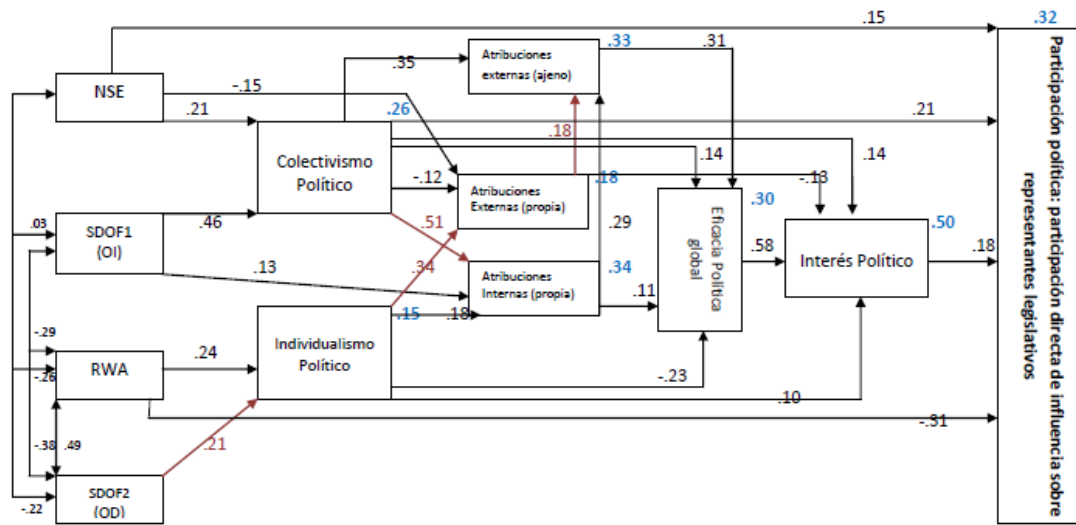


FIGURA 4. Se presenta el modelo path propuesto para el repertorio de acciones orientadas a influir sobre las decisiones del Poder Legislativo (VDF4). Se describen los efectos hipotetizados de los distintos tipos de variables predictoras (sociodemográficas, creencias ideológicas y psicopolíticas) sobre el nivel de participación (promedio de las valoraciones sobre cada indicador comportamental en base a importancia/afecto y eficacia/utilidad). Se presentan sólo los paths que resultaron significativos. RWA= Autoritarismo de derecha; SDO F1 (OI)= Dominancia social Orientación igualitaria; SDO F2 (OD)= Dominancia social Orientación a la dominancia y NSE= nivel socioec